

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD
Los anuncios de todos los países referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales, se reciben en la Administración y en todas las agencias de publicidad de las principales ciudades de España.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso y 2 céntimos por línea de texto.
Toda la correspondencia y giro de dinero dirigidos al ADMINISTRADOR.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

AÑO LVIII.—NUM. 18.041

Madrid.—Viernes 5 de Julio de 1907

Ediciones Mañana París y Noche

EMIGRACIÓN ESPAÑOLA.

DERROTADOS ABIERTOS

Descenderemos un poco. Para los que no ven más que lo que tienen delante de los ojos, ni aprecian sino aquello cuyos provechos pueden palpar, la perspectiva de una España gran poderosa, un Imperio triunfante de una raza unida por cuanto hay de más deseable: por el amor, por la justicia, por la libertad, por la consagración devotísima al perfeccionamiento, dentro de su esencia, de su tipo, de su característica personalidad, ha de parecerles algo a manera de fantasma de poeta, de delirio de sonador, de quimera de idealismo, cuando no afirma que, sobre la realidad, vive una realidad más efectiva, madre de anhelos y aspiraciones que el tiempo se encarga de convertir en hechos. Y, sin embargo, así pasan las cosas. La emigración a América podrá disminuir; el cambio de toda clase de productos aumentará; las circunstancias determinarán el fenómeno; pero la ley de concentración, de acercamiento, de solidaridad entre España y sus hijas, emancipadas, se cumplirá necesariamente, porque el centro de gravedad no radica en los intereses de momento, sino en las almas, y las almas, en lo que allá y acá tienen de permanente, se compensan y confunden, moviéndose hacia los mismos ideales. Pero es preciso no contrariar tal proceso por medios inusitados; es indispensable poner mano leve al proceso infaustamente tiempo que, bien comprendido el problema, tengamos firme voluntad de encarrilarlo y conducirlo hacia el bien y grandeza de España. (Suprimir?) ¿Qué demencia! Eso no se puede hacer, ni se intenta hacer en ninguna parte.

Para afrontar con probabilidades de acierto la cuestión, hay que tener en cuenta los factores que actúan en estos momentos: prodigiosa actividad comercial, del proceso de integración entre España y la América Latina. Ocioso parece decir que me refiero a las colonias españolas radicadas en el Nuevo Mundo.

En efecto, son esas colonias el puente tendido a través de los mares para que en cambio incesante pase nuestro pensar, nuestro sentir y nuestro proceder a comunicarse con el pensar, el sentir y el proceder de los pueblos americanos, en la vía de perpetua acción y reacción, constante compensación de lo que hay de legitimamente común entre ella y nosotros. El español—no me refiero a excepciones lamentables, apenas abandona las costas de la Patria, se cree el más genuino representante de su espíritu. Lo es y lo hace bien. En sus relaciones, en sus empresas, en toda su existencia social, procura poner el sello de su propia personalidad; en las luchas, en las cuestiones más hermosas del alma española. Su valor, su energía, su inclinación al orden y al ahorro; su fino para constituir y elevar la familia; la viveza y fecundidad de su entendimiento; la temeridad para desafiarse y vencer los obstáculos naturales, allí donde ningún extranjero llega antes que él, ni vence como él; la honradez severa, y quizá un poco activa; la fe inquebrantable en el resurgimiento de España; el amor a la propia Patria, como manifestación de la suprema evolución; pero todo esto puede ser circunstancial, todo es susceptible, todo nace de fenómenos sujetos a cambios y aun a desaparición. Unos años más o menos de lento avance en la evolución de un pueblo, nada significan. Lo que verdaderamente importa: lo que constituye riqueza insustituible, lo que, si no ha nacido, no puede nacer, es el carácter y el tipo de las manifestaciones de la vida, que, en su evolución, se transforman en tipos fijos, el tipo peculiar, la indiscutible potencia creadora de progreso, que en vigorosos fundamentos de supervivencia, con actos que matizan toda su historia, da a la idiosincrasia nacional un brillo y un relieve que no se opacaría al lado de los de los pueblos más ilustres de la tierra. Y el emigrado español que ve esto, que se juzga a sí mismo, que contempla su obra, que se compara con los extraños, que se siente superior por condiciones innatas, ya que no por preparación consciente y bien dirigida, a los hombres de otra procedencia con los cuales lucha, mantiene firmemente su racionalidad, ama a la Patria con fanatismo, y espera el advenimiento de una España grande por el trabajo, por la dignidad, por la consecución unificada de sus hijos a servir y honrarla.

Los ejemplares que cada día con mayor frecuencia nos devuelven las colonias, unos para renovar los deseos carinosos de familia, otros para avivar recuerdos, éstos para satisfacer ansiedades del alma, aquellos para pedir que un descanso, y mañana un lugar donde dormir, en el seno eterno al lado de sus mayores, todos llegan previos de esta gran fe, todos aportan una soberana experiencia, todos acabarán por entrar como elementos de primer orden en el movimiento económico nacional, cuando sus espíritus, por lo general, despreocupados, encuentren, además de la ley, atmósfera social simpática, y un cierto sentido de integración necesaria, a quienes no pueden penetrar sino a cierto modo en un nuevo medio ambiente.

La marcha en tal dirección se ha ido acentuando sin descenso, e importa mucho acelerarla. Dúndase alguien de lo que en el porvenir de España puede peser el capital, los malditos, los conocimientos, la vida, el fin, de españoles patrióticos que sirvan a su patria con el entusiasmo que les haya proporcionado su tierra extraña el esfuerzo y el triunfo?

Desde Puente de la Coruña, es tal el celo de bienestar puesto allí por el industrialismo, que, comparado con otras regiones de que infinitamente más rico, parece aquella aspira la gloria de ser la España de la Patria. El capital vendido a América ha empezado a moverse en varias empresas, y algunas de crédito, como el Banco Hispano Americano, tiene ya importantes sucursales en Méjico y Buenos Aires, cosa que todavía no ha sabido hacer el privilegiado Banco de España.

¿Qué sucederá cuando, por el esfuerzo de todos los individuos asociados con capitales de acá, tomen parte en el estudio de nuestros vastos recursos, emprendan su explotación con la tenacidad y clarividencia que les

TELÉFONO GARFALÓ.

Las relaciones francoalemanas

POR TELEGRAMA
DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL
Rusia desconfiada.

PARIS 4. Telegrama de San Petersburgo que todos los periódicos rusos se ocupan del viaje de Etienne a Berlín y de sus entrevistas con Bulow y el Kaiser, consideradas por muchos como una prueba de que mejoran las relaciones entre Francia y Alemania. La "Nouvelle France" aconseja a la República desconfiar de su rival.

Dice que la cordialidad alemana tiene por objeto conseguir que los capitales de Francia se decidan a interesarse en las empresas germánicas del Asia Menor.

El "Rous" recuerda que el Kaiser viene, desde hace años, cortejando a Francia, y que sus odios contra ella no son más que despectivos.

El "Rous" afirma que Francia no debe olvidar la conducta extraña y provocativa seguida por Alemania en Marruecos.

«Hay—concluye el "Rous"—el Kaiser, alarmado por los acuerdos japoneses, ingleses y españoles, quiere cambiar de táctica.

«Sin embargo, Alemania es un país demasiado belicosa y militarista, para que siga a su Emperador por el nuevo camino que emprende.»—R. BLASCO.

PROCESO INTERESANTE

El crimen de un diplomático

Los testigos de descargo.

Telegrama a *Le Matin* desde Bruselas: La audiencia de hoy ha resultado de un interés sensacional por las declaraciones del padre y de la madre del acusado.

Estas declaraciones eran esperadas con indescribible ansiedad por el público, que apenas prestó atención a las deposiciones de los demás testigos, que, por otra parte, se limitaron a confirmar las buenas referencias que de la familia Waddington dieron los testigos de cargo en la sesión anterior.

El padre del acusado. Al penetrar en la sala el padre del acusado, produce un movimiento de emoción. Con gran sencillez y la voz algo velada por la emoción, el Sr. Waddington refiere que fue él el de Balmaceda, el Sr. Bello de Codedico, quien le presentó el joven secretario en Bruselas, diciéndole: «Es un joven que busca las dificultades por el placer de vencerlas. Creo que me será obligado a enviárselo otra vez a su padre.»

«Yo, sin embargo, no tuve motivo alguno de queja contra él en los primeros meses. Me parecía un joven correctísimo, y en este sentido escribí a sus padres. En agosto, al regresar de un viaje por Italia, donde había ido encargado de una misión diplomática, mi mujer me advirtió del amor naciente que mi hijo sentía por Balmaceda. Yo le manifesté en seguida que me oponía a las relaciones de los jóvenes. Así se lo hice saber también a Ernesto, el cual me respondió: «No es con usted, sino con su hijo con quien yo quiero casarme.»

«Le hice observar el excesivo orgullo que palpaba en esta revelación, y le dije: Es usted demasiado joven aún, y debe pensar en crearse una posición; su padre de usted no había de dar su consentimiento para la boda.»

«Me sería igual—respondió Ernesto.—En Bélgica puede uno casarse a los veintidós años. Soy mayor de edad, y yo me hace falta su consentimiento.»

«En vista de estas manifestaciones, prohibí a Balmaceda poner los pies en mi casa fuera de las horas de oficina, advirtiéndole que daría cuenta a mi Gobierno si infringía mis órdenes, y fui a París a informar al Sr. Bello de lo ocurrido. El Sr. Bello vino a Bruselas para hablar con su sobrino. Los dos juntos me suscitaban autorización las relaciones de los jóvenes. Mi hija insistió también con sus padres. El Sr. Bello me dijo que podía contar con el consentimiento de Balmaceda, padre.—Sería una locura—le dije,—y el Sr. Bello me dijo que lo crea usted.—Traté de hacerles comprender que tenían mucho tiempo por delante. (No había sido yo cinco años novio de mi esposa?)

«¿Lo habíais matado?»

«Así siguieron las cosas, hasta que se recibió una carta de Balmaceda, padre, negándose a dar su consentimiento. Esta carta llegó muy tarde, ya que yo me encontraba en París. Manifesté mi deseo de ver al Sr. Bello.—Nuestra hija ama demasiado a Ernesto.—Este amor será su desgracia.»

«Permitidme no entrar en detalles... Mi mujer me hizo declaraciones de índole tal, que me quisieron en un estado lamentable. Mi indignación era tan grande que si hubiese estado allí Ernesto, lo hubiera matado.»

«¿Hablar de matar usted, que ha asistido a la Conferencia de la Paz?—interrumpe sentenciosamente el presidente.—

«¿A quiénes ha matado que le comprenderán—contesta el Sr. Bello, que llegó de Bruselas: fui a recibirla a la estación, tomamos un coche, y en el camino se lo fui contando todo. El Sr. Bello no cesaba de exclamar:—Es imposible, es imposible!—

«Convinimos en que el telegrafista a Balmaceda, padre, pidiera a su consentimiento... Tres días después llegaba a París.

«Desde entonces todo fué bien, salvo las escenas de celos provocadas por Ernesto.

«El 14 de febrero recibí la noticia de su traslado a Washington, y aquel día hablé de la

CONSEJO DE MINISTROS

Se celebró ayer mañana en el domicilio del Sr. Maury.

Los ministros manifestaron a la salida que habían tenido un cambio de impresiones sobre asuntos que corresponden a diferentes departamentos ministeriales, para marcar la línea de conducta que en los más importantes de los examinados habían de seguir.

En el Consejo se trató del bandolerismo en Andalucía, con motivo de la presencia del "Bandido" en el término de Marchena, expoliando a las fincas de los vecinos, hasta haber hecho en favor de la persecución de dicho bandido, y dando cuenta de las instrucciones dadas a los gobernadores de varias provincias andaluzas, así como también de todas las medidas adoptadas de acuerdo con el director general de la Guardia Civil.

También se ocupó el Sr. La Cierva de sus proyectos de reorganización de la Policía.

Fue aprobado en el Consejo un proyecto que el ministro de Fomento presentará a las Cortes sobre ferrocarriles secundarios.

Por virtud de éste, se dan garantías para la viabilidad de la obra, señalándose el coste de cada kilómetro de red que se construya en 80.000 pesetas, en vez de 50.000 que en proyectos anteriores se le consignaba.

Fueron aprobados varios expedientes de Guerra, que habíais atrasados, y dos de Marina.

Estos dos últimos se refieren a una modificación en un artículo de procedimiento, y a la concesión de gran cruz a D. Leandro Solagui.

NOTAS DE ITALIA

El Centenario de Garibaldi

ROMA 5. El Centenario de Garibaldi, que se celebró ayer en toda Italia, fue considerado una fiesta nacional.

Todos los edificios de Roma aparecieron empavados.

Las tiendas se cerraron y la población se hallaba muy animada recorriendo las musicas sus calles.

El testimonio de una madre.

Comparece la madre del acusado. Su andar es vacilante, inseguro. Viste de luto, y su rostro, aunque de una frescura juvenil, se halla circun dado de cabelllos grises. Lanza a su hijo una larga y tierna mirada, y el joven, sin poderse contener, prorrumpe en vivos sollozos.

En la Sala la emoción es indecible. Las mujeres lloran. Muchos jurados tienen también los ojos cuajados de lágrimas.

Dando muestras de una gran dignidad, Mrs. Waddington relata su última entrevista con Balmaceda, y momentos antes de ocurrir el drama.

«Ernesto llegó a las cuatro, y anunciármelo que se marchaba a Chile, para no volver nunca.»

«Eso no es posible—le dije.—¿Y la falta de mi hijo?»

«No puedo reparar una falta que otros han cometido.»

«Y añadió:—Si usted se opone a mi viaje, iré a París, se lo contaré todo a mi hijo y os cubriré de infamia a usted, a su hijo y a todos. El deshonor de su hijo sirve ya de comodilla a mucha gente en Bruselas. Y para que lo sepa usted, he escrito a Chile, contándole todo.»

«Como Balmaceda mostraba empeño en ver a mi marido, le dije:—¿Está usted muy excitado para hablarlo hoy?—Vuelva mañana.»

«Balmaceda se marchó.»

«Yo se lo conté todo a mi marido, conjurándolo a conservar su serenidad. El partió en busca del Sr. Rengifo. Poco después entró mi hijo.»

«Al llegar a este punto, la señora Waddington no puede contenerse y en medio de sus gustosos sollozos, refiere la siguiente escena:—

«Mi hijo, al verme llorar, me preguntó la causa, haciéndome se lo contare todo. Y cogiendo un revólver, se dispuso a partir.»

PORE NO PAGAR MULTAS

ROCKEFELLER, ESCONDIDO

LONDRES 4. Cablegrafían de Nueva York que el rey del petróleo, John Rockefeller, considerado como el hombre más rico del mundo, desapareció hace días de su habitual residencia.

El Tribunal federal de Chicago le había ordenado comparecerse el día 6, para declarar como testigo en el escandaloso proceso instruido contra la "Standard Oil Company", Sociedad poderosísima, de la que Rockefeller es el alma.

La "Standard Oil Company" forma parte del "Trust" del petróleo, perseguido judicial-

UNA MANIFESTACION

GRANADA 4. La protesta enviada al señor Maura por los hacendados de la comarca motrilena, está concebida en los siguientes términos:

«Ante el dictamen emitido por la Comisión de Presupuestos del Congreso, la ciudad de Motril, creyendo interpretar fielmente el unánime clamoreo de la comarca enterada, amparada de total é irreparable ruina, eleva a V. E., en forma respetuosa, pero enérgica, vivísima protesta, exteriorizada por el imponente y ordenada manifestación que acaba de verificarse contra el proyecto de azúcares, que pugna con los principios más fundamentales de la justicia, dejando indefensa y desamparada una región que nunca ha tenido que agraviarse por acción de los poderes públicos, por lo que a los hombres de la vida que el cultivo de la caña, y hoy en con especial que, no obstante sus clamores, se le deja a merced de los intereses de industrias poco escrupulosas.

«En nombre de los campos, antes propósitos y hoy desolados, de la horrible desesparación de millares de familias que aún conservan un resto de esperanza de encontrar algún amparo en los deberes tutelares de los poderes públicos, pedimos a V. E. se modifique dicho dictamen, en el sentido de fijar a la caña el precio mínimo remunerador, reconociéndose el derecho a constituir fábricas cooperativas, sin restricción alguna, única solución equitativa, impuesta por la naturaleza, el clima y el derecho a la vida de 70.000 personas, las cuales esperan que la burla sangrienta que el proyecto significa para esta región, y los esfuerzos de sus poderosos enemigos se estrullarán ante la tenacidad de V. E., cuya nobleza y rectitud será nuestra más firme garantía.»

EN BULGARIA

Los asesinos de un Presidente

PARIS 5. De Sofía comunican que el Tribunal ha dictado sentencia al asesinato del Presidente del Consejo Petkov.

Petroff ha sido condenado a muerte; Kratoff, a reclusión perpetua, e Iconomoff, a quince años de prisión. Gueroff ha sido absuelto.—R. BLASCO.

CRONICA

La corvea de Sanchez Toca

Nuestro inefable alcalde, en su empeño nobilísimo de reforzar los ingresos del Municipio, quiere resuscitar las corveas medioevales. Creo honestamente que contra su innovación se levantarán hasta las piedras. ¡Buenos estamos en Madrid para que nos amargue la vida un tributo nuevo!

Sin duda, Sánchez Toca ha leído las obras del sabiniano Neckler.

Dicho financiero, provocador inocente de la revolución francesa, fué amigo, durante su efímero gobierno, de las prestaciones personales. Consideraba la contribución de fácil cobro y de indudables beneficios. Sus razones en pro de ellas son las mismas que palpitan en los considerandos de nuestro actual.

Largo entendido que el formidable recaudador que nos amenaza los días estuvas, a medias con los *cines*, el boulevard y Parish, gusta de apoyarse en viejos autores doctrinarios. No le recomendaré a Mirabeau, político vilando, que decía era la corvea la más cruel y villana de todas las servidumbres. Recordarle al sensato Saint-Lambert, hombre que debe merecer algún crédito, ya que defendió en cierto momento ideas que hoy sirven entre los conservadores hispanicos. Y, sin embargo, dicho escritor y político sostuvo que la prestación personal, castigo al uso en colonias disciplinarias del Ejército, no podía ser aplicada a ciudadanos libres.

Verdaderamente, no valia la pena de vivir en el siglo de las luces, en tiempos de automóviles, globos dirigibles y Conferencias de la Paz, para volver como nostálgicos leyes que, allá en plena Edad Media, eran calificadas de absurdas por monarcas fervorosos.

En 1498, el Rey de Francia, Luis XII, suprimió las corveas, en memorable decreto, estimándolas atentatorias a la dignidad del hombre. Bien es verdad que aquel soberano se llamó *padre del pueblo*, y que nuestro amado corregidor va resultando padastro de los madrileños. ¡El colmo! ¡Un alcalde del siglo XX, siendo más absoluto que un monarca de edades semibárbaras! Para disfrutar de cosas tan estuvas, es preciso residir en España.

¡Y si siquiera imitara Sánchez de Toca los bandos que cierto día fueron promulgados en Tallin!

Por sí sus magnos planes contributivos no le deajaran tiempo para leer historias oceánicas, narraré el sucedido, esperando saque de él provechosas inspiraciones.

Poco después de ser descubiertas y explotadas las Islas de Taiit, la Sociedad que en Londres envió a las mismas algunos de sus miséricords más enérgicos y fervientes, con el encargo indeclinable de desterrar la idolatría.

Los pastores, una vez terminada su obra, y así que pacificaron el país, desolado, a causa de ellos, por tremenda guerra de religión, intentaron emprezar a los naturales.

Tenían éstos un Rey, llamado Pomaré, ardiente cristiano, pero borracho fervoroso. Tan barbán Monarca, una vez rezaba sus oraciones, encaminábase al jardín de su palacio y se dedicaba al ron con intrépido entusiasmo.

A la segunda botella se tendía en tierra, ocultaba la cabeza entre las yerbas, y decía melancólicamente:

«¡Oh, Pomaré! ¡Eres un sinvergüenza! ¡Tu cerdo patía ahora reinar mejor que tú! Los miséricords no te dejaban embriagarse, sabiendo que a cada borracho seguía a la teoría de la propiedad privada. No se registraban asesinatos, rebeliones, ni resistencias a los impuestos votados por el pueblo. Pero en cambio, la moral recibía diários

DE SANTANDER.

SANTANDER 4. A última hora de la tarde se han recibido noticias de una desgracia ocurrida a varios obreros que trabajaban en las minas *Complémento*.

En ellas se abría un pozo para comunicarse con una de las galerías, y al efecto se colocaron varios barrenos; pero los cartuchos de uno quedaron mal colocados, y en vez de hacer explosión hacia abajo lo hicieron al exterior, cayendo gran cantidad de piedras sobre cuatro obreros que se hallaban inmediatos.

Los heridos son los siguientes:

José Díaz Dorado, magullamiento en la cara y pérdida del ojo izquierdo; Miguel Ruiz y Marcelino López, heridas en diferentes partes del cuerpo; y Teófilo Macías González, que resultó con la pierna izquierda destrozada y fracturas de los huesos de la cabeza.

El estado de éstos es gravísimo.

Todos los obreros fueron conducidos en camillas al Hospital.

EL PROYECTO DE AZÚCARES

UNA MANIFESTACION

GRANADA 4. La protesta enviada al señor Maura por los hacendados de la comarca motrilena, está concebida en los siguientes términos:

«Ante el dictamen emitido por la Comisión de Presupuestos del Congreso, la ciudad de Motril, creyendo interpretar fielmente el unánime clamoreo de la comarca enterada, amparada de total é irreparable ruina, eleva a V. E., en forma respetuosa, pero enérgica, vivísima protesta, exteriorizada por el imponente y ordenada manifestación que acaba de verificarse contra el proyecto de azúcares, que pugna con los principios más fundamentales de la justicia, dejando indefensa y desamparada una región que nunca ha tenido que agraviarse por acción de los poderes públicos, por lo que a los hombres de la vida que el cultivo de la caña, y hoy en con especial que, no obstante sus clamores, se le deja a merced de los intereses de industrias poco escrupulosas.

«En nombre de los campos, antes propósitos y hoy desolados, de la horrible desesparación de millares de familias que aún conservan un resto de esperanza de encontrar algún amparo en los deberes tutelares de los poderes públicos, pedimos a V. E. se modifique dicho dictamen, en el sentido de fijar a la caña el precio mínimo remunerador, reconociéndose el derecho a constituir fábricas cooperativas, sin restricción alguna, única solución equitativa, impuesta por la naturaleza, el clima y el derecho a la vida de 70.000 personas, las cuales esperan que la burla sangrienta que el proyecto significa para esta región, y los esfuerzos de sus poderosos enemigos se estrullarán ante la tenacidad de V. E., cuya nobleza y rectitud será nuestra más firme garantía.»

EN BULGARIA

Los asesinos de un Presidente

PARIS 5. De Sofía comunican que el Tribunal ha dictado sentencia al asesinato del Presidente del Consejo Petkov.

Petroff ha sido condenado a muerte; Kratoff, a reclusión perpetua, e Iconomoff, a quince años de prisión. Gueroff ha sido absuelto.—R. BLASCO.

tengo necesidad de estar libre, porque tengo mucho que hacer.

—Os escucho—dijo el conde sonriendo.

—¿Estáis decidido a seguir mi fortuna?

—Seguramente. Con un mozo como vos, se puede ir a cualquier parte.

—Pues bien, dejadme obrar a mi solo. Desapareced por algunos días; primero, porque esto importa para vuestra seguridad, y después, porque vuestra presencia en este momento me molestaría, en lugar de servirme.

—Pero desapareced, ¿cómo?

—Marchadnos de París, y hasta de Francia. Ya os lo he dicho: en marcha al momento; ya he reflexionado mucho, y tengo mi plan. Todo está previsto y preparado. En cuanto a vos, es necesario que os marchéis a Londres y que os instaléis allí con un nombre supuesto.

—¿Pero cómo nos comunicaremos?

—Ya he pensado en ello; vos me escribiréis a la Lista de Correos, con las iniciales A. Z. 343, y cuando llegue el momento, yo os pondré un telegrama para que venga inmediatamente. Esta vez creo que ganaráis la partida. ¿Os acomoda?

—¿Por qué no?

—¿Habrá que irse hoy mismo por la mañana.

—Es posible.

—Bien. Id a vuestra casa y arreglad una maleta. Decid a los criados que habéis querido acompañar a vuestra querida hasta el momento de embarcar. Esto es muy verosímil y será creído fácilmente.

—Estamos de acuerdo. Es una buena idea; pero yo no tengo un cuarto, y para eso hace falta dinero.

Hermann abrió la cartera y dió al conde cinco mil francos, diciendo:—

—¡Tomad; ya os enviaré fondos a Londres.

El señor de Leysterde se guardó el dinero.

—Siendo de París hoy, antes de las doce, estoy en Londres esta misma noche. Pasado mañana tendréis carta mía, cuando las señas.

—Cuento con ello.

Entre los dos hombres hubo un momento de silencio.

—Y pensar—se decía el conde—que he tenido en mi poder a esa adorable criatura... ¡Ah! Si no hubiera surgido ese tinnate de una manera tan rápida é inesperada...

Su mirada se perdía en el vacío, creyendo ver aún a Odeta en sus brazos.

Después dijo en alta voz:—

—Debéis haberme encontrado bastante cobarde.

—Bastante pusilánime, al menos.

El señor de Leysterde sintió deseos de disculparse.

—Si—dijo,—os he servido mal, Recordad que habéis manejado maravillosamente y que todo debía salir a la perfección. Verdaderamente sois un hombre incomparable y de una habilidad indiscutible. Tenéis una energía indomable y una audacia de pri-

